

15 de agosto

Queridos padres:

Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

Sábado

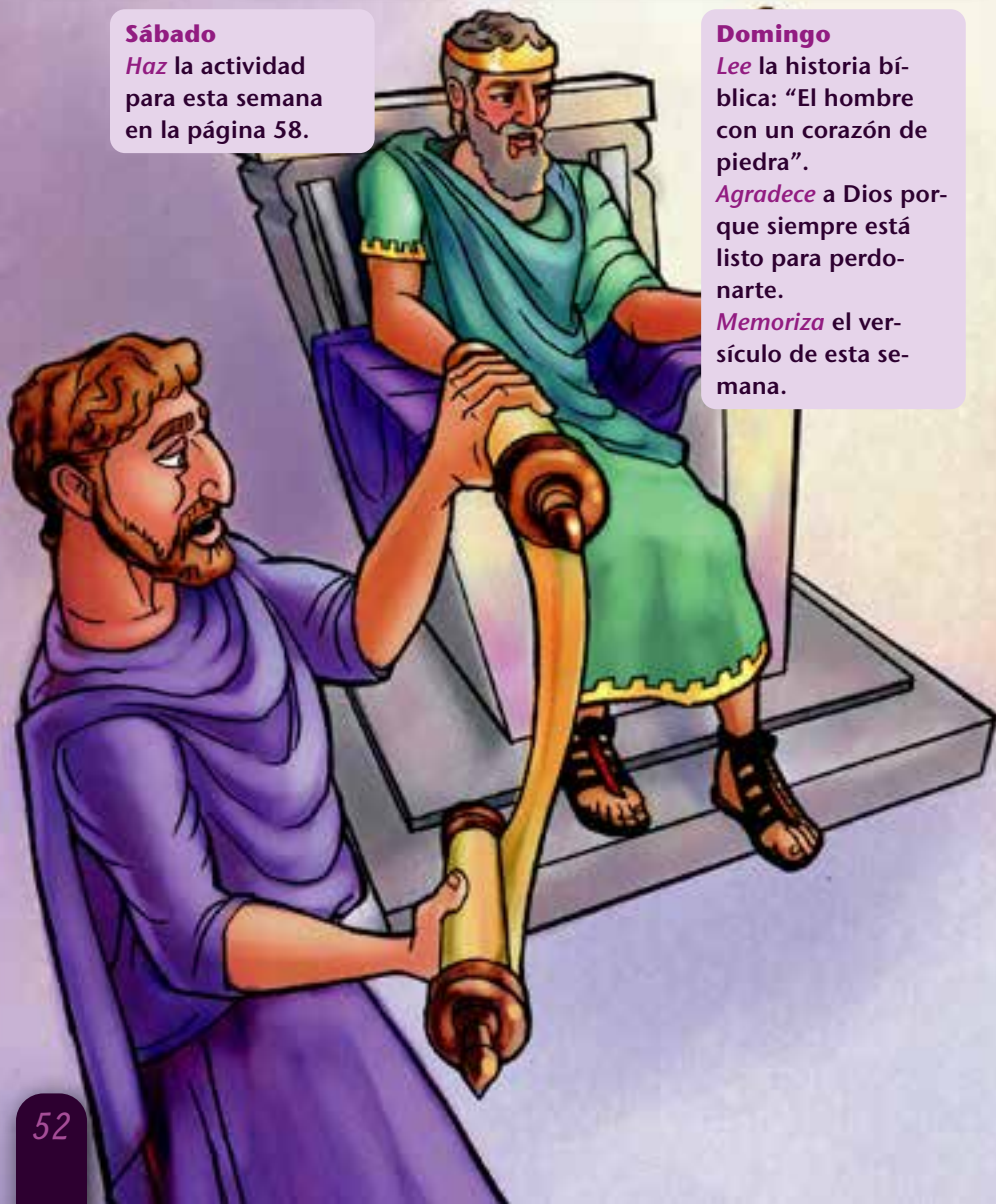
Haz la actividad para esta semana en la página 58.

Domingo

Lee la historia bíblica: "El hombre con un corazón de piedra".

Agradece a Dios porque siempre está listo para perdonarte.

Memoriza el versículo de esta semana.



Pensamiento clave: El perdón de Dios no conoce límites.

Versículo para memorizar: “Tú, Señor, eres bueno y perdonador; grande es tu amor por todos los que te invocan” (Sal. 86:5, NVI).

Los discípulos hicieron una pregunta a Jesús acerca del perdón. Les respondió contándoles la siguiente parábola. Mientras la lees, piensa con cuál personaje te identificas más. (Texto clave y referencias: Mateo 18:21-35; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 190-197.)

–Su Majestad, el siguiente caso está listo para ser escuchado –anunció el alguacil.

–Que se presente –dijo el Rey.

Un hombre con cadenas y tembloroso es traído al salón del trono.

–Lean los cargos contra el acusado –ordenó el Rey.

–El acusado es culpable de haber malversado varios millones de dólares de la tesorería, Su Majestad –leyó el alguacil.

–¿Tiene el acusado algo que decir en su defensa? –preguntó el Rey.

–Su Majestad, cometí un error –lloró el prisionero, cayendo a los pies del Rey.

Él sabía que su familia no podría pagar sus deudas.

–Por favor, perdóneme –suplicó–. Yo pagaré hasta el último centavo. Mi familia no debería pagar por el error que cometí.

Mirando al hombre, el Rey pensó: “Es la ley. Puedo tomar todas sus propiedades

Lunes

Lee Mateo 18:21, 22. Multiplica 70 X 7. ¿Cuán a menudo has tenido que perdonar a alguien usando esta fórmula?

Registra en tu lección, empezando hoy, todas las veces que has pedido perdón (a Dios, a tu familia, a tus amigos). **Agradece** a Dios que no haya límites para su perdón.



y vender a su familia como esclavos. Sin embargo, este hombre dice bien. No es justo forzar a su familia a pagar por su mal juicio”.

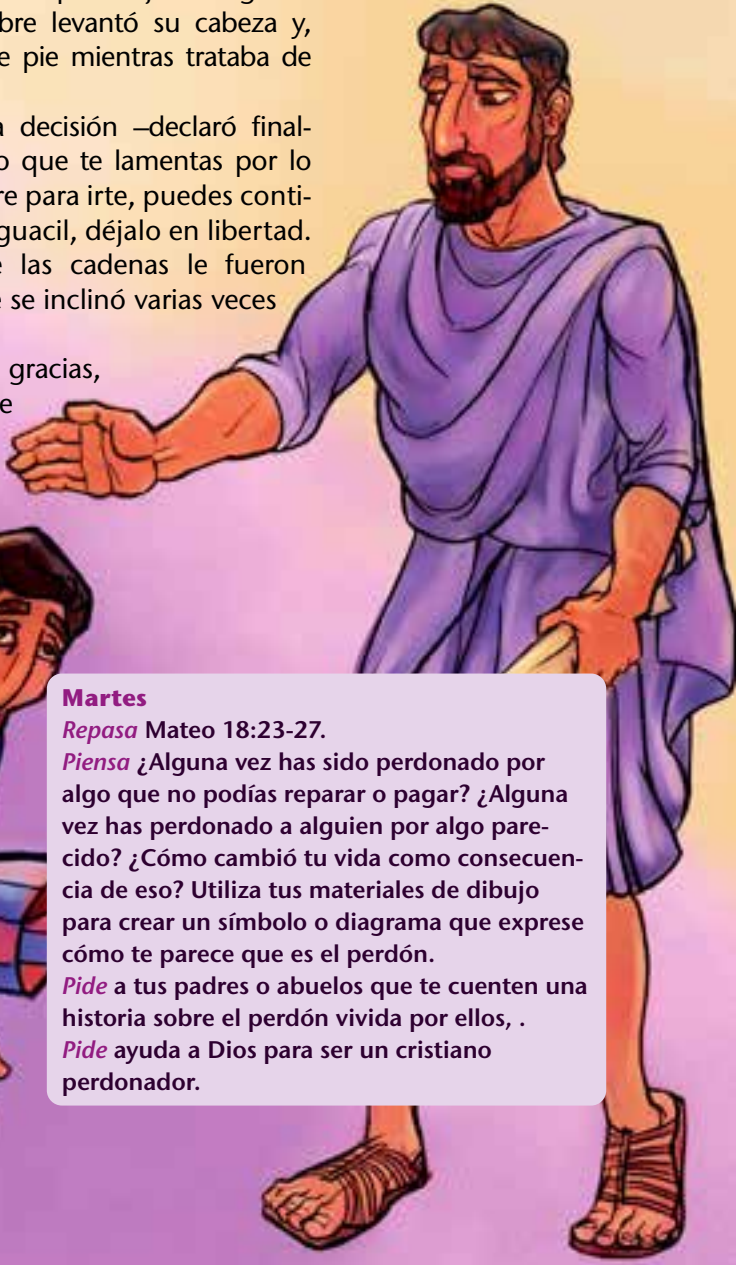
El Rey hizo una señal al alguacil.

–Puedes ponerte de pie –dijo el alguacil al hombre. El hombre levantó su cabeza y, de prisa, se puso de pie mientras trataba de acomodarse la ropa.

–He tomado una decisión –declaró finalmente el Rey–. Creo que te lamentas por lo que hiciste. Estás libre para irte, puedes continuar trabajando. Alguacil, déjalo en libertad.

Después de que las cadenas le fueron quitadas, el hombre se inclinó varias veces ante el Rey.

–Gracias, muchas gracias, Su Majestad. No se va a arrepentir de su decisión. Se lo prometo.



Martes

Repasa Mateo 18:23-27.

Piensa ¿Alguna vez has sido perdonado por algo que no podías reparar o pagar? ¿Alguna vez has perdonado a alguien por algo parecido? ¿Cómo cambió tu vida como consecuencia de eso? Utiliza tus materiales de dibujo para crear un símbolo o diagrama que exprese cómo te parece que es el perdón.

Pide a tus padres o abuelos que te cuenten una historia sobre el perdón vivida por ellos, .

Pide ayuda a Dios para ser un cristiano perdonador.

Miércoles

Repasa Mateo 18:28-30.

Recuerda llevar un registro del perdón que has recibido y dado.

Piensa en alguna ocasión cuando pudiste actuar como el siervo que

no perdonó. ¿Qué podrías haber hecho diferente?

Agradece a Dios por recordar cuándo supiste por primera vez que él te había perdonado

Continuó inclinándose y diciendo gracias mientras caminaba hacia la salida del salón.

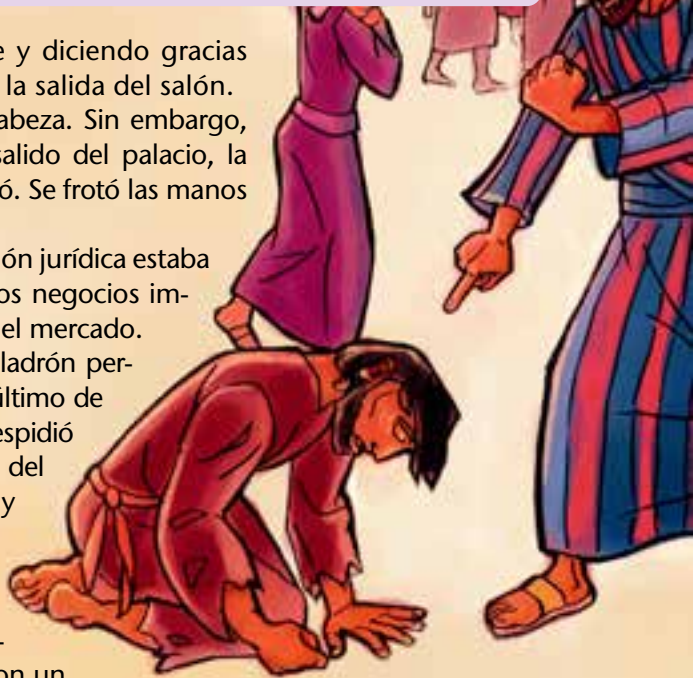
El alguacil meneó su cabeza. Sin embargo, tan pronto como hubo salido del palacio, la actitud del hombre cambió. Se frotó las manos y miró despectivamente.

Ahora que su averiguación jurídica estaba terminada, él tenía algunos negocios importantes que atender en el mercado.

Siendo que el caso del ladrón perdonado por el Rey fue el último de la mañana, el Monarca despidió a los oficiales, que salieron del salón del trono. El alguacil y otros sirvientes decidieron ir al mercado hasta que fueran solicitados otra vez. Atravesando las puertas de la ciudad, escucharon un terrible griterío. Desmontaron de su caballo para ver lo que estaba pasando. El alguacil vio al hombre que acababa de ser perdonado gritando furiosamente a otro de los sirvientes del Rey, que estaba arrodillado en el polvo.

—Te dije que quería el dinero hoy —gritaba el ladrón perdonado—. Tú sabías que hoy era la fecha límite.

—Por favor, dame otra oportunidad —rogaba el segundo hombre—. Necesito solo un poco más de tiempo para conseguir el





dinero. Te voy a pagar todo lo que te debo, te prometo. ¡Por favor, ten misericordia!

—No te voy a dar más tiempo —gritó el ladrón perdonado—. Te voy a entregar a las autoridades. Levantando de un tirón al hombre que estaba arrodillado, el siervo perdonado lo arrastró hacia un soldado que estaba cerca. El soldado hizo señas a un compañero y juntos llevaron a la cárcel a rastras al hombre que gritaba.

El siervo perdonado regresó a sus negocios como si nada hubiera pasado.

La escena que acababa de ver dejó al alguacil con la boca abierta: “¡No hace ni una hora que el Rey perdonó a ese hombre!”, pensó. “¿Así es como reconoce las bondades del Rey?”

—¿Viste lo que acabo de ver? —preguntó otro de los sirvientes, avanzando con pasos apresurados hacia el alguacil.

—¡Sí! Ese hombre debería haber hecho afuera lo mismo que el Rey hizo por él —dijo el alguacil, apretando sus puños.

Se alejó apresurado, y luego volvió unos pocos minutos más tarde con un destacamento de la guardia del Rey.

Jueves

Repasa Mateo 18:31-35.

Piensa ¿Cuál de los personajes de esta historia es más parecido a ti? ¿En qué forma?

Explica ¿Qué significa perdonar de corazón? Escríbelo en tu lección.

Registra qué has descubierto acerca de tu modelo de perdonar y ser perdonado.

Pide a Dios que te capacite para perdonar de corazón.

Viernes

Registra ¿Cómo se añaden tus números? ¿Crees que Jesús piensa que nosotros deberíamos contar las veces que hemos perdonado a una persona? ¿Por qué sí o por qué no?

Lee Ezequiel 33:16 y Miqueas 7:19. Piensa en alguien a quien necesitas perdonar.

Comunica ¿Qué pasa cuando en una familia se piden y ofrecen perdón unos a otros? Piensa en el modo de aplicar Miqueas 7:19 juntos.

Agradece a Dios, que limpia los recuerdos de nuestros pecados.

—Guardias, llévenlo ante el Rey —dijo el alguacil, señalando hacia el sirviente.

Cuatro guardias tomaron al desprevenido hombre que, arrastrando los pies, fue llevado vociferando mientras atravesaban el concurrido mercado. Otro guardia se adelantó para informar al Rey.

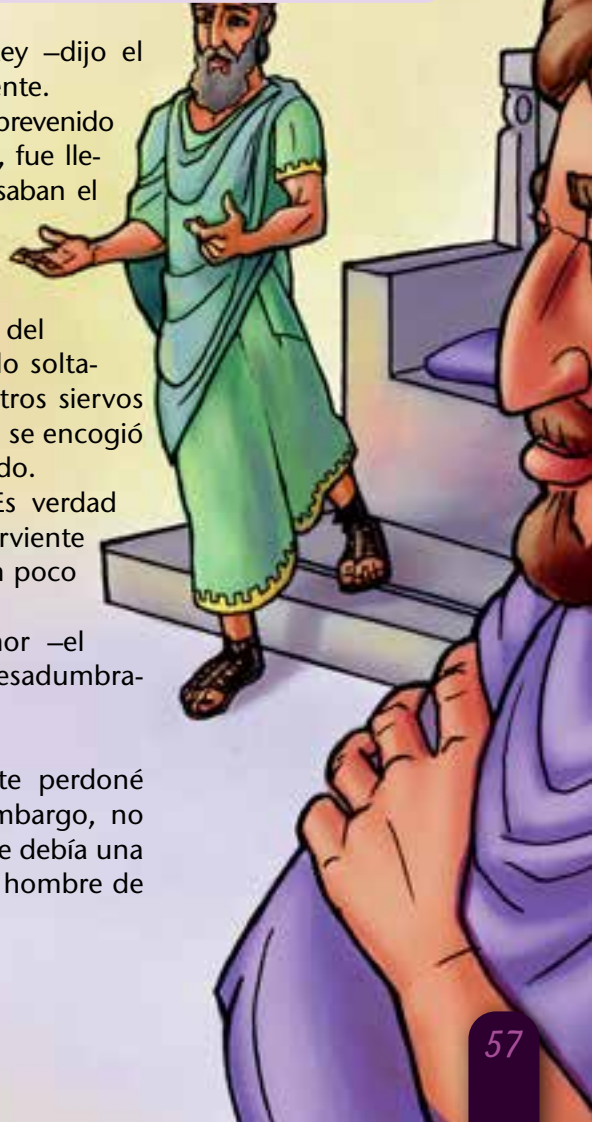
Los guardias cruzaron a grandes trancos, entraron en el salón del trono sosteniendo al hombre y lo soltaron frente al Rey. El guardia y otros siervos los seguían. El ladrón perdonado se encogió de miedo donde había sido echado.

—De pie —ordenó el Rey—. ¿Es verdad que mandaste a la cárcel a un sirviente compañero tuyo que te debía un poco de dinero?

—Sí, señor, Su Majestad, señor —el hombre balbuceaba, con ojos apesadumbrados—. Y lo hice solo porque...

El Rey frunció el ceño.

—¡Mírame! No entiendo. Yo te perdoné una deuda muy grande. Sin embargo, no pudiste perdonar a alguien que te debía una miseria. ¡Guardias, quiten a este hombre de mi vista!



“Ayúdanos a perdonar, Señor”

INSTRUCCIONES

Toma en cuenta este versículo:

“Perdónanos nuestros pecados, porque nosotros también perdonamos a todo el que nos debe [...]”

(Lucas 11:4, NRV2000).

¿Puedes colocar todas las palabras de este versículo en el crucigrama de abajo? La palabra “a”, en este versículo, es la única que no se encuentra en el crucigrama. (Pista: Coloca las palabras más largas primero, usando el número de letras en cada palabra como ayuda.)

